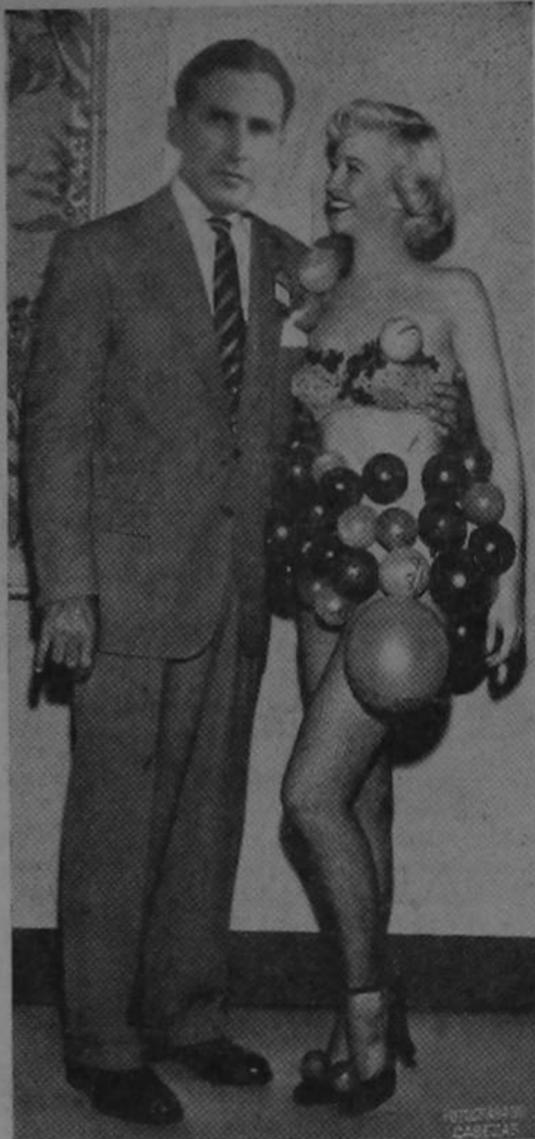


## Graves Consultas al Doctor Agüero

Durante la permanencia del Dr. Agüero en los Estados Unidos, fué consultado por las principales artistas del cine.

ELLA: —Doctor: ¿Cuál es el caso de una persona que todo lo ve color de rosa?  
El: —Pues el caso del Presidente de Costa Rica...



## APARECE UN PERRO QUE HABLA

Dice La Hora que en una población escocesa existe un perro que habla unas cuantas palabras, y entre otras, estas: yum, yum, fifi y ahora no.

El caso es interesante y sobre todo cuando en este mundo hay hombres que no dicen siquiera: esta boca es mía. Sin ir muy lejos, en la Cámara de Diputados de Costa Rica hay más de uno que todavía no ha dicho: "yum, yum".

En cuanto al perrito parlante hay algo curioso. Un veterinario dijo que se trataba de una imitación de

la voz de la dueña. Y como por otro lado el perro sabe decir muy bien: "No, ahora no...", la dama sale por dentro. O bien, acusa que el marido es muy insistente y golosillo...

No sería mala la idea de exhibir ese perrito en todo el mundo. Pero eso sí, que a Costa Rica no lo traigan. Aquí, al oírlo decir: Todavía no, las gentes van a pensar que es una alusión a que todavía no hay Presidente. Y, pobre perro, lo tues tan.

## FRAY OTILIO EN EL CONVENTO



Cuentan que cuando a don Otilio le informaron que los de la Junta lo estaban atacando, respondió:

—¡Paz a sus roatos...!

## UN CURITA MUY INQUIETO EL INCANSABLE DON LICHO

Al cura párroco de San Rafael de Oreamuno se le metió en el coco la idea de meterse con nosotros que nada le estábamos haciendo, y se va a rebuscar.

A ese curita que se llama Romualdo Barrantes, en el pueblo le dicen el Padre Mualdito, y los vecinos se sienten con él tan incómodos como si tuvieran un orzuelo. En vano han pedido que se lo quiten, pues Monseñor les ha contestado que lo quitará, "el día que lo quieran... Lo mismo que nunca."

Todavía no vemos el motivo de que el Páter se saliera del canasto y la emprendiera contra nosotros. La publicación que hicimos el sábado pasado del Padrecito Nuñez se concretaba a unas correcciones gramaticales. Pero el cura Barrantes se metió a brocha y se nos vino encima. Seguramente lo que quería era que le regalaran el siper. Bueno, pues ya está. Tómelo. Se le regalamos. Desde hoy es suyo.

¿Qué bien que se va a ver el Pá-

ter Mualdito con tamaño siper, color de oro, bien "accitadito" y propulsado a chorro? "Pero si el siper no le gusta... matarile, lirerón... le pondremos una gacilla de esta tamaño, matarile lirerón..."

En consecuencia, ahora dejaremos quieto al Padre Nuñez, pero nos dedicaremos a Mualdito. Y a todo esto, ¿cómo será? ¿Blanco y rubio como una Rita Hayworth, o moreno pálido como María Félix? ¿Alto o bajo? ¿Chichicaste o retozón? No lo sabemos. Pero, espérense un ratito, que ya los vecinos de Oreamuno nos comienzan a contar cosillas y ya veremos.

Y a propósito, Páter Barrantes, ¿por qué no nos manda su retrato? Háganos el favorcito, no sea tan rogado...

Un día de estos vamos a ir por San Rafael. Invitenos a almorzar, que después le daremos una comida.

¡Abur, Páter!



Momentos en que don Licho Doble regresaba de una pulpería de pesar los reportajes que ha dado en esta semana. ¡Pesaban cuarenta libras!

¡Qué reportajes tan pesados!

## BUSCANDO A UNOS RATERILLOS

Leemos en los periódicos que en Boston toda la policía y el FBI se están movilizandando para atrapar a

los autores del robo de un millón de dólares.

Eso es allá. En Costa Rica se roban varios millones y nos quedamos muy tranquilos. Y esto es explicable. Si aquí se quisiera llamar a cuentas a todos los que durante los últimos tiempos se han

(Pasa a la Pág. 8 — Letra A)

## DON JORGE HINE AL AGUA



Cuando a don Jorge Hine le dijeron que se barajaba su nombre para integrar una directiva bancaria, exclamó:

—¡A buena hora quieren que yo vaya a un kinder!

## AL FIN TENDREMOS GOBERNADOR

Hasta que al fin se resolvió el señor Presidente a nombrar gobernador de San José. Para hacerle está consultando con todos los ministros, con los diputados, con la Cámara de Industrias, con la directiva de la Gota de Leche, con los

Caballeros Marianos, con la Liga Deportiva, con los empresarios de la plaza de toros y con la Uno.

Don Otilio es tardado, pero seguro. Lo felicitamos por el gran esfuerzo que hace. Debía tomar Kinokola. No es para menos.

## COSAS DE DON JAIME SOLERA



Don Jaime Solera dejó la Presidencia de la Cámara de Comercio pero fué nombrado para integrar la directiva de un Banco.

Ya se le puede decir a don Jaime que si una vela se le apaga, la otra le queda encendida.

Lo felicitamos.

# CRÓNICAS de AVER y de HOY

por El Husar Blanco.

## ALEGRÍA DEL CAMPO

No siempre campo. De acuerdo. Pero no siempre ciudad tampoco. En todo caso más campo que ciudad, sobre todo en este alegre y claro tiempo del verano. Es que todo es seducción que conduce al hombre hacia fuera de la ciudad de todo el año, la ciudad de la lucha constante, del trabajo monótono de todo el día y lo incita a salir de las mismas calles de siempre, de la misma oficina que se recorre con los ojos cerrados sin tropiezo ninguno, y lo saca del programa organizado, resabido y regustado.

Desde que en la dulce paz del hogar se van apagando las luces de ilusión que encendieron la navidad y año nuevo, se siente la incitación del campo que hormiguea por el espíritu. Es una incitación que al romper cada día con la luz pura de la mañana fresca le habla al hombre de la ciudad de las alegrías de unas vacaciones lejos de ella, allá en donde se ven los montes azules, las praderas verdes y los bosques tupidos. O si no, junto al mar azul, blanco y ondulado, ilímite, que se esfuma en horizontes brillantes y lejanos que nunca se alcanzan. Es una incitación que se anima cada vez que desde una calle o desde un parque, desde un balcón o desde una azotea, los ojos se van hacia la distancia. Los duendes y los otros espíritus del viento, por la noche, barrieron de nubes el cielo y le quitaron los cendales de brumas y de nieblas a las montañas que circundan el anchuroso valle; entonces se ve a lo lejos la campiña de verdes infinitos, de tonalidades tan variadas, y las ondulaciones de la tierra, con sus bosques, con sus campos de labranza y sus eriales; se ven las cañadas en cuyo fondo se adivina el río de aguas veloces y cantarinas, se ven los caminos rojos o amarillos, los polvosos caminos del campo, o las carreteras grises, por los cuales, a estas horas, cualesquiera de ellas sean, iría uno bebiendo los aires, bañándose de sol, buscando la sombra fresca de un árbol coposo o la deliciosa linfa clara y helada de los ojos de agua en las sombrías reconditeces del bosque.

Alegria infinita del campo, de las aldeas infimas, de las haciendas, de las casas perdidas en las lindes de las montañas, junto a los potreros, a la orilla de los caminos, al fondo de los alegres callejones; alegría infinita de las mañanas de perla, cuando los trabajadores van desfilando hacia sus labores, se ordeñan las vacas y sobre las casucas flota el humo azulenco de los encendidos hogares, humo que las brisas se llevan, como jugando y lo deshacen; alegría de los medio días luminosos de luz cegadora, cuando en los caminos el paso de las carretas o de las cabalgaduras levantan nubes altas de polvo que se contemplan a la distancia; alegría de las tardes, cuando las muchachas pasan para la villa en grupos alegres, mientras el horizonte se empurpura levemente con los rubores del ocaso, y el sol occiduo pone festones de oro pálido en las orillas de las nubes y en las cumbres distantes. Alegría de las noches, taladradas por los ladridos de los perros de las alquerías vecinas, con el rumor sordo y constante del río que corre por la hononada del barranco, con los golpes del viento que sacude las frondas; alegría del cielo cujado de estrellas en miríadas incontables. Otras noches tienen su alegría serena, casi de paz profunda; el viento se ha dormido en no se sabe qué extraños países, la quietud es magnífica bajo el embrujo de la luz de la luna, los árboles permanecen inmóviles, hieráticos, como si fueran pintados en una enorme tela de maravilla, y la sensación es de serenidad augusta, tal como si se estuviera dentro de la bóveda de una enorme catedral, de la única catedral digna de Dios.

Algería del campo, con sus gallos madrugadores clarineando el alba; con el relincho bravío de los garañones a cuya carrera retiembla el suelo y las pisadas tienen un eco profundo; con la furiosa ráfaga de viento que desmelenan las copas de los árboles y canta, a plenos pulmones, una canción de vida; con sus cerpúsculos malva, cuando la luz se va diluyendo en la sombra, perdiéndose suavemente hasta esfumarse, como un perfume que se pierde, como una oración que se va terminando dulcemente, como se va borrando un recuerdo. Alegría del campo, en las claras voces veraneras, cuando de pronto rompe a trinar una guitarra y una voz varonil canta una vieja canción melancólica...

EL HUSAR BLANCO

ENVIO

## ASÍ SE ESCRIBE LA HISTORIA...

Hablábamos de la prosopopeya gatos de algunas gentes que por cuanto empuñaron el rifle "allá en La Lucha, por San Cristóbal", como decían los corridos, se han creído que todo lo merecen: haber gobernado o desgobernado, haber merecido honores y bombos; haber derrochado a tupiplen los caudales públicos; y haber mantenido en sobre-salto a la ciudadanía. Y como si eso fuera poco, también quieren que se les extienda carta de intocables. Pues bien, refiriéndose a ellos, nos decía un amigo:

—Ah, sí, le dijimos. Que ahora quieren echarle tierra al mal olor. —No es eso, nos dijo. Lo que le pasa a los gatos es que en algún tiempo lejano uno de ellos mató un ratón, con lo cual conquistó gran fama, y de entonces ese cuadrúpedo doméstico vaga y duerme sobre sus laureles, bien alimentado por el hombre y bien mimado por las mujeres. —Y como el gato, le dijimos, no de ja dormir a las gentes cuando en las noches de luna se ponen a llorar de gusto.



Para referirnos a algunos aspectos lingüísticos dentro de la terminología vegetal y de sus correspondientes cultivos, nos da material una prosa bien pulida de infatigable escritor costarricense don Carlos Jinesta.

El artículo fue publicado en Diario de Costa Rica el domingo 15

de enero. Lo hemos leído con fruición, porque sabemos la mucha linja con que el citado escritor bruñe sus páginas.

En el artículo, el señor Jinesta se refiere a una exposición que se celebró en Méjico recientemente. Los ajetreos de esa actividad dan o

alimento su caudal lexicográfico y para que, al mismo tiempo, la galanura de su prosa nos obsequie con primicias de estilo.

El escritor, en su amena descripción tiende a buscar la fraternidad con las páginas de Juan Montalvo en sus Siete Tratados. No diremos que no ha logrado bastante. Parte de las deliciosas especies con que el gran ecuatoriano sazonaba su estilo, ha pasado también al arte del escritor costarricense, y no hay duda de que sus páginas son mejores cada día, y ésta que publica Diario de Costa Rica, lo revela así.

Sin embargo, uno que otro vocablo embustero, presuntuosamente acude a ocupar un sitio que no le corresponde, pues ni siquiera ha llegado para él la hora de su feliz nacimiento. No existen en el diccionario de la Academia las palabras READQUIRIR, DESORTIJAMIENTO, CONSAGRATORIOS, HULIFERA ILANAS, MAMMONICA.

Tampoco nos parece muy aceptable la expresión "fécula de almidón", pues la fécula, según opina el diccionario, hervida en agua produce un líquido viscoso, "como el que resulta en igual caso con el almidón", la tapioca, etc. A su vez, cuando el diccionario define la palabra "almidón" dice que es una fécula blanca, ligera y suave al tacto. De lo que que deducimos que hay fécula y hay almidón; pero no, "fécula de almidón".

## DE LA VIDA QUE PASA

## HONOR A QUIEN HONOR MERECE

Hace dos semanas llegó a Costa Rica la distinguida señora doña Leticia Gei de Calderón Guardia, esposa de don Francisco Calderón Guardia.

Regresó la gentilísima dama por un corto tiempo, impulsada por la gravedad de su señora madre, una noble matrona que llega al ocaso de su vida, rodeada del cariño y de la admiración que tanto merece.

Cuando la familia Calderón Guardia estuvo en el poder, nunca, y aunque tuvimos motivos para ello, escribimos una sola nota de homenaje de simpatía y de reconocimiento a la estimabilísima señora q' hoy retorna temporalmente a su país.

Tuvimos el privilegio de conocer a doña Leticia cuando ella era apenas una alumna de la escuela primaria. Hija de un virtuosísimo hogar puso siempre de manifiesto la bondad de su corazón.

En todo el proceso político de su familia, en épocas de triunfo y en días azarosos, nadie como ella anhelaba el alejamiento de los suyos de la vida pública. Y para nadie fué un secreto en Costa Rica, en las horas más turbulentas de la campaña política, que ella ponía todos sus empeños por una solución que trajera la paz y la fraternidad de la familia costarricense.

En las mejores épocas del gobierno de los señores Calderón Guardia, mantuvo doña Leticia una admirable y discreta posición como señora congetada a su hogar. Nunca se le vió en salones elegantes en alardes sociales. Nunca le interesó que se abrieran para ella las puertas de esos sitios a los cuales tenía tanto derecho. En cambio, las puertas de su casa se mantu-

vieron siempre abiertas para ayudar a los propios adversarios políticos de su familia.

Pasaron los días. Vino el derrumbe del gobierno anterior. Las pasiones se desbordaron y así apareció el nombre de la señora de Calderón Guardia incluido en la lista de personas cuyos bienes fueron intervenidos. También su esposo fué intervenido y en virtud de no haberse presentado ante el tribunal nombrado, perdió todos sus bienes.

Se discutió en el Tribunal de Probidad el caso de doña Leticia de Calderón Guardia. Se resolvió condenarla a pagar una suma mayor de 39 mil colones, suma en que se valoraron los muebles de su casa de habitación. Pero, el ex-abrupto es grande cuando resulta que fueron funcionarios de la Jta. de Gobierno los que decomisaron los muebles en referencia. Y desde entonces nadie sabe qué se hicieron.

Tenemos, pues, que condenan a la dignísima dama a pagar unos muebles, pero estos no se los entregan. ¿Tendrá acaso que pedirle a la policía que se los busque? ¿Dónde están esos muebles? ¿Se encuentran en alguna oficina de gobierno? ¿Qué pasó con ellos? No lo sabemos.

Pero bien, esas cosas materiales q' no nos interesan. Sobre ellas se imponen las de los espíritus superiores. Así pensamos en el de doña Leticia Gei de Calderón Guardia: espíritu privilegiado, lleno de nobleza y de luz.

Para doña Leticia de Calderón Guardia es nuestro más rendido homenaje de admiración y de cariño.

## EL CONSEJO NACIONAL DE PRODUCCIÓN

### AVISA

Que en La Gaceta N° 14 del Miércoles 18 de Enero de 1950 han sido publicadas las Licitaciones N° 42 y N° 43 para:

**Suministro de 100.000 sacos de manta para harina de 50 libras de capacidad y**

**6 jeeps para el Departamento de Fomento Agrícola respectivamente**

19 de Enero de 1950

# LA DOCENA DEL FRAILE

## Frailes Lectores

¡Ay, Señor, y qué cofrades me habéis dado! Hasta en eso se ve tu grandeza, que vas creando de todo. Entre col y col, lechuga. Unos, que ellos mismos, por sí, confiesan lo que son, y no en privado, sino a voz en cuello, como los primeros cristianos o como aquellos aterrorizados del milenio. Véase la edición del colega "El País" a que aludimos en nuestro sermón de la semana pasada, compárese con nuestro comentario, y dígame quien sea si le hemos levantado falso testimonio, si hemos ultrajado, faltado a la consideración o hecho cosa alguna que él mismo, de su mano y de su pluma, con tinta y papel, no se hubiera hecho! ¡Hacéis el escándalo y os escandalizáis de que se sepa! Pues no hacerlo, porque ya sabéis o debierais saber, lo que dijo el Maestro a los escandalosos, que debieran atarse al cuello una piedra de molino y lanzarse al mar. Los escandalosos, los que dejan tras sí una estela de murmuraciones, los que dan pábulo a toda clase de habladerías. Mirad hacia otros, a quienes jamás osó nadie dirigirles reproche, ni nadie vió arruga en su sotana limpia como patena. Aún podría decir, a costa de mi modestia, que miréis hacia este fraile, que será risueño, pero que nunca anduvo de pierna quebrada en chicleos impropios ni en jacarandas dudosas, ni en estudios o investigaciones lamentables por barrios bajos, ni por barrios altos. Pero de todo ha de haber en la viña. De todo, mi Señor, hasta intonsos que no sabea respetar lo sagrado por la espesa y tupida costra que les recubre cerebro y cerebelo. Hasta quienes no tuvieron consideración de sí mismos y echan mano, como de cualquier expediente, de cosas que jamás podían estar al alcance de las manos de nadie, ya que nadie, ni siquiera el jayán pueblerino ni el arriero más basto, sería capaz de conducirse en forma tan inicua. Pero de todo ha de haber en esta vida, y en el más bello de los jardines, nadie extraña que de pronto, bajo una corola maravillosa, empiece a croar el sapo. ¡Perdónalos, Señor, que no saben lo que hacen! Eso es lo mejor y lo que la ley manda. Frailes lectores, que aún no han aprendido a leer.

## Disputa por el Marcaje

Todo lo absorbe, por el momento, el marcaje. Marcaje es una modalidad de juego en fútbol, con el cual, por ser de re-

## VERDAD

—Usted sostenía que Fernández jamás mentía.

—Y lo sigo sosteniendo; es un hombre que siempre dice la verdad. Y nada más que la verdad.

—¡Caramba!... ¡Porque él dice que es usted un sinvergüenza...

cienta importación, creen algunos de nuestros sabios que vamos a perdersnos de vista en los campeonatos próximos.

Lo que es muy significativo y digno de un comentario es la creencia de que el marcaje es cosa nueva en este país en donde, bajo el sol, no hay nada nuevo.

¡Los marcajes que hemos visto nosotros en esta tierra!

Pretender que es nuevo cuando desde hace un tiempo no hay cosa que no se marque en esta tierra de cacao. Y bien marcadas que se ven tantas cosas que, para regalo de los ojos, fué haciendo el Creador.

Salga quien quiera por esas avenidas de Dios cuando el sol de la tarde está bajando y mire. ¡Cómo se marcan ciertas cosas, padre santo!

Párese en una de nuestras esquinas centrales uno que no sea ciego y contemple. Verá las aceras a ambos lados de la calle. Verá los edificios. Verá a Pipín Martínez abrazando a diestra y siniestra, hombre o mujer, lo que caiga. Naturalmente que un estilo es para los hombres y otro estilo, bien diferente, para el abrazo a las damas.

Verá a don Juan Hernández, muy pulcro, muy embetunado y lustrado siendo el alma de un corrillo. Verá pasar a don Raúl Gurdián, con un andadito que ni muy ligero, ni muy despacio, sonriente, como haciendo alarde de que los setenta años no se le echan de ver. Verá pasar a don Everardo Gómez a la carrera, ¡qué hombre más precisado!, que va que se come las leguas, corriendo. A lo que va es a sentarse

en la oficina. Verá usted, además, los camiones, los automóviles, los rótulos, los viejos que van y que vienen.

Fero verá algo más.

Fíjese con el necesario cuidado y empezará a darse cuenta del marcaje que impera en nuestra patria.

Dicen que Perdón para marcar a un enemigo, o que Michelín para marcar a un delantero son la hora llegada. Ríase de Pardones y de Michelines.

Dicen que Belmonteño y Morenito de Valencia son nones para marcar los tres tiempos de una verónica. Ríase usted de todos los toreros habidos y por haber.

Ríase hasta de las verónicas.

Nadie marca aquí como ciertas ticas apilonadas que cuando se echan a la calle es para jugar al marcaje como nadie lo ha jugado.

Si, como lo esperan los técnicos olímpicos de Costa Rica, que son muchos, no vaya a creer usted que no los tenemos, en Guatemala se jugara marcaje, pero de esta clase a que nos venimos refiriendo, no nos ven ni las vueltas!

Porque es un marcaje que abarca todo el campo. La meta se marca, pero está bien guardada. Los punteros se ven muy claramente. Los zagueros se mueven que es un gusto y los medios están como Dios manda. En cuanto a la zona de peligro por más que se piense al verla que es fácil invadirla, trate usted de hacerlo para que sepa lo que es bueno.

Por más que digan los apasionados del viejo fútbol tico, nosotros estamos por el marca-

je. Es el único juego limpio en que todo se ve claro. Ese juego en el que ticos y ticas se han complacido y que nos enseña quiénes son los que verdaderamente están en forma para unas olimpiadas. Por lo general hemos notado que casi no hay ninguna tica que esté baja de forma. Al contrario, casi todas, o todas, están superiores.

## Gobernadores en el Limbo

¿Qué le está pasando a nuestro señor Presidente?

Sin querer negarle su habilidad para buscarle la comba al palo, tenemos que confesar que don Ulate es dilatadito. Tardadito pero seguro, dirán algunos, pero en estas esperas precisamente es donde nosotros vemos el peligro.

Semejante táctica es muy propensa a las sofocaciones de última hora, como le ocurrió con el contrato bananero que pasó dejando los pelos en la cerca.

Todo lo deja don Otilio para la tarde. Cuando llega la tarde, lo transfiere para la noche, y cuando llega la noche, para el día siguiente.

En la actualidad tiene dos gobernaciones acéfalas. Naturalmente que nadie está precisado porque haya gobernador, con todo y que nosotros somos de la opinión de aquel textidor de Cartago que decía textualmente: "Pues entre que haiga y que no haiga, cuanto más mejor es quiaiga". Aquí en San José, por ejemplo, estamos contentísimos con que Vázquez siga de gobernador siendo secretario. De todos modos él ha sido, él es y si no se va, él se-

guirá siendo el gobernador.

Ya va en el camino de un recordado amigo que siendo eterno secretario de la Gobernación era siempre el gobernador. El presidente podía nombrar a Perico de los Palotes gobernador. (Que nos perdone Perico de los Palotes la comparación). La gente volvía a ver para el edificio de la Gobernación y como veía allí a nuestro amigo, se tranquilizaba y estaba segura de que las cosas saldrían a pedir de boca.

Ahora pueden nombrar, hasta a Jorge Escalante a quien se la ofrecieron en días pasados. Nadie se inquietaría por ello. Con tal de que siga Vázquez, que nombren cuantos gobernadores quieran.

Pero la verdad es que a estas horas hay dos gobernadores non-natos. El de la cálida Puntarenas y el de la fría San José. Los porteños y los capitalinos estamos como mostrencos, sin quien nos dirija, sin quien nos lleve ni nos traiga, sin quien nos gobierne. Hombre, ¡y no andan tan mal las cosas!

Eso es una buena experiencia. Y hasta se podría tantear a ir dejando todas las provincias sin gobernador. Mandarlos al Limbo a todos. Veán y calculen y contesten.

¿A ustedes les hace falta el Gobernador? ¿Verdad que ninguna?

Ni ha dejado de salir el sol, ni de correr el agua en los ríos, ni de estar el almuerzo caliente a sus horas, ni de abrirse el mercado, ni de jugarse la lotería, ni de abonarse al cine.

Si la vida sigue lo mismo, si nadie se muere por eso, si no ha venido el diluvio porque falte el Gobernador, hombre, ¿para qué lo queremos?

No sería mejor que con esos pesos que le dan, con esa gasolina que gasta, con todas las vainas que se necesitan para acondicionar, entretener, festejar, traer y llevar y mantener al gobernador, crear unas tres o cuatro becas en los Salesianos, por ejemplo, y hacer unos obreros. O dedicarlos a hacer una cría de canarios. O emplearlos en crear toros de lidia. O sembrar unas cuantas manzanas de arroz para abaratar la vida.

No hay tal de que don Otilio le guste darle largas al asunto que tiene entre manos.

Lo que hay es que ha querido demostrarle al país que éste puede vivir honestamente, alegremente y satisfactoriamente, sin gobernadores. Y hasta sin presidentes ni ministros...

El Padre Canuto

## ENOJO

—¡Decime, che!

—¿Pero no era que vos a Rodríguez no lo tragabas? ¡Qué manera de palmearlo!...

—¡Es que tenía las manos mojas y no sabía dónde secármelas!

Si tiene que tomar algo como

KINOCOLA



Tome



KINOCOLA

LABORATORIOS BOTICA FRANCESA S. A. Fundados en 1868

San José, Costa Rica.

# VARIAS ANÉCDOTAS DE DON RICARDO JIMÉNEZ

## UN ESTUDIO DE DON TEODORO PICADO

En el Boletín N° 7 de la Academia Nicaragüense de la Lengua Española, se publica un estudio del Lic. don Teodoro Picado con motivo de su incorporación en la sociedad aludida.

El señor Picado presentó un brillante estudio sobre la personalidad de don Ricardo Jiménez. De él hemos copiado aquellos párrafos que a nuestro juicio riman con el carácter de este semanario. Pero el estudio sobre la personalidad del gran patricio costarricense es, sin duda alguna, una admirable pieza literaria y de gran valor histórico.

En cuanto al material aludido, ofrecemos hoy los párrafos siguientes:

"De ahí, quizá, su sencillez de costumbres, su sentido de probidad, su distinción, su desprecio por la adulación y los aduladores.

Sobre este último sentimiento recuerdo que en una oportu-

nidad vino a visitarlo una comisión de vecinos de cierto pueblo. Encargaron para que llevase la palabra al que les pareció más letrado. Y éste comenzó con una serie interminable de alabanzas desmedidas, ya no sólo para el Presidente Jiménez sino para su padre y poniendo un paréntesis en su adulatoria exposición exclamó: "Porque ha de saber usted, Sr. Presidente, que yo soy el Director de la Banda". Y éste le contestó rápidamente: "Como no le resulte pura música todo el memorial!"

Con las damas era muy rendido y atento, dentro de su gravedad natural. Cuando a raíz del fracaso político de la candidatura del Licenciado Manuel Castro Quesada, le propusieron que destituyera a las maestras que habían sido partidarias de éste, contestó: "Un caballero no cobra agravios en mujeres", y puso término a la

intriga. A una señorita a quien le envía de regalo una estatuita que reproduce la Venus de Milo, le dice: "Le ruego aceptar esta pequeña estatua de su hermana gemela" y en una reunión política efectuada en Turrialba, en que la tribuna estaba rodeada de lindas señoritas, cuando un orador expresa que los piratas al penetrar en Costa Rica en el siglo XVII preguntaban que si había mujeres bonitas, lo interrumpe y señalando a las graciosas muchachas, dice, en medio de los aplausos del público que celebra esa flor de galantería: "Si hubieran venido ahora no habrían tenido necesidad de hacer la pregunta".

También su opinión y su consejo eran solicitados en los más delicados problemas de familia. En cierta oportunidad un padre le escribe pidiéndole su consejo, porque un novio ha deshonrado a su hija, que se encuentra en estado de ser madre. Le contesta más o menos en los términos siguientes: "A usted le queda el camino de matar al seductor. No se lo aconsejo porque es amontonar sobre una desgracia otra nueva. Puede también seguirle un juicio para obligarlo a que se case, pero un matrimonio en esas condiciones sería un desastre y daría lugar a un escándalo público. Nada sacaría usted con eso. El matrimonio es un yugo y sólo el amor lo hace liviano. El otro camino que le queda a usted es el de perdonar y amparar a su hija y procurar que viva honestamente. Ese es el consejo que le doy y le devuelvo su carta para que no quede en mi archivo ni rastro de su consulta". Ese criterio realista, a veces un poco descarnado era característico en él. De seguro que su larga vida pública lo había llevado a ese ángulo visual. A un señor que le afirma su devoción personal, y que después de haber disfrutado de un puesto de Capitán de Puerto, le echa en cara los esfuerzos que realizó en su campaña política, le dice en esencia: "Usted y todos los que me ayudaron en la lucha formaban una especie de sociedad por acciones; sus dividendos esperaba recogerlos en forma de buen gobierno y en la distribución de los puestos públicos. Usted desempeñó una posición importante en mi gobierno, y yo le he dado libertad y orden a los costarricenses. Nuestras cuentas están saldadas". Un político lugareño se queja de que en unas elecciones el partido opuesto destaza un novillo para repartir la carne entre sus partidarios y le contesta: "Si el adversario destaza un novillo destacen ustedes dos". Porque realmente en las actividades lícitas de la política, armas de esa especie no pueden contrarrestarse sino utilizando recursos semejantes o superiores. En ese orden de ideas dijo que las leyes protegían a los listos y le recordaba a un ciudadano tarde en retirar su cédula electoral que "Camarón que se duer-

## El el Parque Nacional



—Una cosa que hay que admirar en tu antiguo novio; es que no se desanima fácilmente.

## ENTRE LOCOS



—El pobre está cada día peor...

—Podía no. Imagínese que se puso a contar de cien en cien la suma con que la Funda Juntadora aumentó la deuda pública...

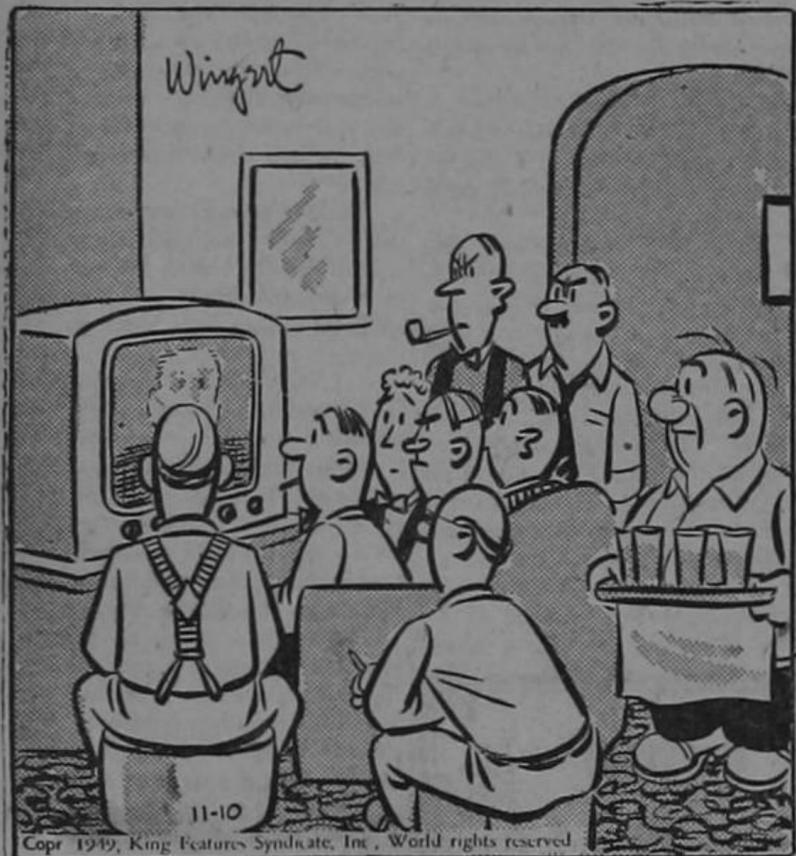
## EN EL ASILO



—Mira, ya traen otro cliente.

—¿Por qué será?

—Porque el doctor lo oyó decir que con el nuevo gobierno el país había entrado en una era de prosperidad y que no había crisis económica...



—Por un accidente de última hora no podemos llevar hasta ustedes la gran pelea de campeonato que teníamos anunciada. En su lugar les ofreceremos un número de cómo se hacen las gomas de borrar...

Para Cocinar

# MANTECA POPULAR

Producto Nacional

INDUSTRIAS

GARRIDO LLOVERA



# NUEVAMENTE EL SEÑOR AUDITOR DE LA OFICINA DE LA PROPIEDAD INTERVENIDA SEÑALA CARGOS MUY GRAVES EN RELACIÓN CON LOS ASUNTOS DE LA JUNTA DE CUSTODIA

El señor Stephens Troyo manifiesta su propósito de que el país conozca ampliamente la labor de la oficina a su cargo

"San José, 2 de enero de 1950

Señor don  
Pío Luis Acuña  
Director de  
LA SEMANA CÓMICA

Muy estimado señor Director:

Con relación a la gacetilla que aparece en la última edición del semanario que usted con tanto acierto dirige y del cual soy un asiduo lector y que se refiere a las actividades de la extinta Junta de Custodia, me permito indicarle el camino más corto para lograr sus anhelos de ver publicado, en su totalidad, el laborioso auditoraje o dictamen de contabilidad llevado a efecto por los competentes contadores públicos don Ernesto Lara B. y don Raúl Y. Bonilla A. y que por razones que no conozco debidamente no se le ha prestado la atención que un asunto de tal magnitud requiere, máxime cuando están en juego grandes intereses de terceros y aún de la misma Nación, pues no debe perderse de vista el hecho que el mecanismo en cuestión fué creado en un período crítico o de EMERGENCIA MUNDIAL.

Sin embargo, considero que amparados a la inmunidad en que fueron situados, los Funcionarios que atendían todo lo relacionado con el engranaje de CUSTODIA, estos inescrupulosos funcionarios cometieron los más fantásticos negocios y manejaron todos los asuntos a su cuidado, con la mayor irresponsabilidad que es dable imaginarse, llegando al extremo que la contabilidad que llevaron no era más eficiente que los apuntes que lleva cualquier dueño de pulpería que tenga elementales nociones en la materia, sin tomar en consideración que en sus manos estaban depositados miles y millones de colones, representados en valiosas propiedades y en otros bienes y que hasta el momento no han podido dar exacta cuenta del producto de las fincas confiadas a su custodia, pues los mismos señores auditores indican, que para llegar a esto último, habría que procederse a reconstruir toda la contabilidad, para alcanzar un resultado satisfactorio.

Como usted indica que es el Ministerio de Economía y Hacienda al que corresponde llevar a cabo la publicación del informe rendido por los señores Bonilla & Lara, Ltda., me permito informarle que el duplicado del dictamen en referencia fué remitido a ese Despacho desde el 4 de febrero de 1949, según consta en el Artículo Primero, del Acta N° 168 dictado por la Junta Directiva, pero el Lic. don Alberto Martén Ch., en contestación a una carta enviada por el actual Director General, Lic. don José Joaquín Quirós S., y la cual fué transcrita por éste al Señor Ministro de Hacienda y Economía actual, según Resolución N° 138 del 27 de diciembre de 1949, indica enfáticamente, que era a la Junta Directiva a quien correspondía entrar

en el estudio de dicho informe, pues ella misma había ordenado este trabajo y el mismo Decreto-Ley, que encomendó las funciones de la Junta de Custodia a esta Oficina, indica claramente que a ésta corresponde finiquitar todos los asuntos pendientes. Por diversas razones, ahora se pretende dar por sentado que el duplicado del informe en cuestión se extravió en el Ministerio de Economía y Hacienda; no obstante, el original del auditoraje rendido por Bonilla & Lara se encuentra en esta Oficina y sería muy conveniente que usted solicitara autorización al Lic. Quirós Salazar, para llevar a cabo la lectura del mismo, en nuestras propias oficinas —pues dudo que se lo facilite para llevárselo— y estoy seguro que obtendría informes de gran interés y se daría exacta cuenta del desastre en cuanto a régimen de contabilidad se refiere, pues tengo referencias que usted conoce bien "el paño" (la contabilidad), que unido a la profundización conque enfoca los problemas de carácter Nacional, se tendrían informes de inapreciable valor, para ilustrar a los profanos en la materia y para dar a la luz pública el gran número de irregularidades que dejan, para ser investigados, por falta absoluta de datos en la misma contabilidad de la Junta de Custodia.

Desde un principio fuí partidario de una política de "puertas abiertas", en esta Oficina, y de la misma opinión era mi estimado amigo don Edmond Woodbridge M., primer Administrador en ésta; luego vino el nombramiento de los Miembros de la Junta Directiva y la creación de la Junta Directiva y sus resoluciones y actuaciones fueron cubiertas por un hermetismo absoluto; ahora, que está en vísperas de cerrarse esta Oficina, deseo que todos sus actos se ventilen a la luz pública y que se nos examinen nuestras actuaciones: si éstas han sido limpias, justas y honestas, hemos cumplido fielmente con nuestras obligaciones; si hemos procedido arbitrariamente, que se nos enjuicie con el máximo peso de la Ley, pero que no se queden sin sanción las actuaciones de otros funcionarios, que espero sabrán responder por la ejecución de sus actos.

Deseando para usted y los suyos, durante el año que recién se inicia, un cúmulo de felicitaciones y mucha prosperidad en sus negocios, lo saluda su muy atento y seguro servidor,

R. E. Stephen Troyo  
Auditor General  
de la

Oficina Administradora de la Prop. Intervenida

Nota de la dirección:

Agradecemos mucho al señor Stephens Troyo su generoso concepto en cuanto a que nos considera capaces de hacer un estudio sobre el régimen de contabilidad que señala. Pero, en realidad ese estudio corresponde a autoridades en la materia. Además, en cuanto al fondo del asunto, lo desconocemos totalmente. Y como por otra parte la prensa ha informado que el señor Subsecretario de Hacienda lo tiene en estudio, consideramos que es él quien debe decir la última palabra al respecto.

## Ministro de Vecino Nuestro

A poca distancia de nuestras oficinas vive el señor Subsecretario de Economía, el Ingeniero Agrónomo don Alfredo Hernández Volio. Vive en casa del alto, en el segundo piso de la Botica de don Rogelio Montagné. Y, si nos paramos en la puerta de nuestra oficina, lo vemos de vez en cuando dando vueltas entre su casa. Una vez lo vimos cuando entró en el baño, y a través de los blanquecinos vidrios de la ventana, vimos su silueta bien definida. De modo que podemos decir que lo vimos bañarse. Fue muy interesante el juego de sombras chinescas. Vimos a don Alfredo cuando se quitó la bata. Su soberbio perfil de atleta apareció bien definido. Lentamente se acercó a la tina. Para probar la temperatura del agua, tocó ésta con el dedo gordo de su pie. Es decir, que el Ministro metió el pie. El agua estaba muy fría y esperó que se calentara un poquito. Entonces comenzó a cantar y los ecos de su vibrante, argentina y cálida voz llegaron hasta nosotros:

Celos tengo del viento  
celos tengo del aire y la brisa  
celos de tu sonrisa  
celos de tu pensamiento

Días después supimos que don Alfredo había estado enfermo. El estimable funcionario estuvo con trancazo. Y un funcionario con trancazo está fregado.

Don Alfredo, que es muy inteligente, ha encontrado una forma de adquirir medicinas de la botica de Montagné. Desde el balcón le echa un papelito, amarrado de un hilo, y pide lo que quiera. En esta forma los vecinos ven cómo suben medicinas, lociones, cremas y cuanto hay. Pero, ayer, al pasar por allí, nos alarmamos. Don Alfredo nos vió. Nos miró con mirada feroz. Y, al ratito, bajó el hilo con un papel. Y segundos después, dentro de un canasto, iba una gran piedra. Claro está que nos las mandamos a cambiar.

El resumen es que somos vecinos de un Ministro. O en otras palabras: que tenemos a un ministro al frente.

HONORABLES EX-AGENTES

†  
Calixto Beita  
(Térraba)  
†  
R. M. Luna X  
(La Estrella)  
¡Bueno, qué hubo de aquello!

Si señora **Kelvinator!**



ALMACÉN KOBBERG  
SAN JOSE



Copr. 1949, King Features Syndicate, Inc., World rights reserved.

—No abras esa pieza. Ahí dentro hay un mosquito!



## UN EJERCICIO PARA COMENZAR EL AÑO

LECTOR: ¿Quiere usted que yo le indique un buen ejercicio espiritual para iniciar el año? Pues ahí va la indicación: revise usted sus ideas. Las ideas son, en cierto modo, como las corbatas. Cuanto más originales, cuanto más atrevidas, cuanto más nuevas y vistosas, algunos años atrás, más ridículas y anticuadas resultan hoy. Hay ideas con las que ya no puede uno presentarse decorosamente en ninguna tertulia y que sólo servirían, a lo sumo, para ir tirando unos mececitos en alguna pequeña capital de provincia. En esta época de transición, las ideas se gastan con vertiginosa rapidez, y, a menudo, cuando ocurre algún acontecimiento al que no cabe aplicar los tópicos habituales, tiene uno que quedarse en casa por carecer de ideas a propósito para enjuiciar el asunto en el café, ni más ni menos que si, invitado a unos funerales de primera, se encontrara uno sin ropa negra que ponerse. Consideramos, además, que, así como antes las ideas eran privilegio de una minoría, nadie se resigna hoy a verse privado de ellas. No hay más remedio, por tanto, que fabricarlas en serie y con materiales de bajo precio, lo que explica el que todas se deshilachen tan pronto y den, por lo general, un pésimo resultado.

Si usted, pues, sigue mi consejo, amigo lector, y se pone a revisar su ideario, verá que hallazgos más sorprendentes le reserva el destino en esa tarea. Con frecuencia, rebuscando en su colección de corbatas viejas, tropieza uno con una especie de pulpo ante el que se queda un instante sumido en el mayor de los desconciertos.

—Pero ¿es posible —se pregunta uno— que yo me haya puesto alguna vez, a modo de corbata, este objeto extraño y alucinante?

Se aprieta uno las sienes para concentrar sus recuerdos. Se pone a desandar con la imaginación el camino de su vida. Y ¿cuál no será

el estupor al verse, varios años más joven, haciendo con aquella corbata las delicias de las señoras en un elegante salón de té! Porque aquella corbata que ahora semeja un pulpo o un indio peruano, nos proporcionó, en su día, uno de nuestros mayores éxitos sociales.

Las corbatas viejas constituyen un mundo maravilloso, comparable tan sólo al de las ideas viejas. También las ideas, en efecto, suelen adquirir con el tiempo aspectos desconcertantes. También, a veces, rebuscando en el fondo de su pensamiento, se encuentra uno con una forma absurda, incongruente y prepóstera que, examinada a la luz del día, resulta ser, por ejemplo, la gloriosa idea de la Democracia.

—He aquí —exclama uno entonces— todo lo que nos resta de una de las ideas que tuvieron mayor éxito en el mundo. Este andrajo lamentable, este quíñapo con pintas, esta rodilla de fregar, fué, en su tiempo, una de aquellas magnificas ideas de plastrón, sin las que no se concebía una recepción académica, ni una sesión patriótica, ni una asamblea pacifista, ni un entéro de primera clase, ni ningún acto, en fin, verdaderamente grave, solemne y pomposo, ¿cómo habrá podido llegar a un estado tan triste?

### Chiste Alemán

El hijo de don Otto ha cumplido veinte años, se va a casar. Es necesario abrir los ojos al niño. Explicarle muchos de los misterios de la vida. Tan delicada misión, rechazada por la madre, la abuela, el tío, etc.

Todos opinan que es precisamente don Otto, como padre, el que debe de cumplir la delicada misión de abrir los ojos al hijo.

Don Otto, se decide al fin, llama a su hijo y con voz entrecortada por la emoción, empieza:

—Oíitito... m'hijito lindo. Ha

## ¿QUIEN DA MAS?

En un remate uno de los mejores compradores nota de repente que se le ha perdido la billetera. Se acerca, pues, al martillero y le pide que lo haga saber.

—¿Señor! A este caballero se le acaba de perder la billetera. A la persona honrada que la haya encontrado y la entregue, se le dará una recompensa de C 50.00. Cincuenta colones. —vuelve a repetir.

De pronto en la sala se oye una voz que se eleva, distraída: —¡Setenta!...

## BOLÍVAR CON SÍPER

En su gloriosa campaña suramericana, el Libertador Simón Bolívar debía pasar una noche en cierto pueblo de la región. Su ayudante deseoso de que Bolívar tuviera las mayores comodidades posibles envió aviso al único dueño de posada que había en el pueblo pidiéndole que "preparara un cuarto con comodidades especiales comida, etc. etc. etc."

Al llegar el Libertador, fué conducido al mejor cuarto de la posada... y después que expresó su aprobación se le hizo pasar al cuarto vecino donde estaban sentadas tres primorosas jóvenes

—¿Y quiénes son estas preciosidades? preguntó Bolívar....

—Pues... son las tres etceteras que me pedían, contestó respetuosa y ladinamente el hotelero.

## IGUAL

—Papi, ¿qué es un polígamo...

—Un hombre que tiene demasiadas mujeres.

—¿Y un monógamo?...

—También es un hombre que tiene demasiadas mujeres.

llegado el supremo instante de la emoción. Tienes veinte años. Te vas a casar. Tienes que saberlo todo... ¡Hijo mío!... Esta

## SIGUEN COMPRANDO ARMAS

Ha causado sensación la noticia de que la fenecida Junta de Gobierno compró un mes antes de dejar el poder, nada menos que cincuenta mil dólares en armas. Pagó diez mil dólares y ahora el nuevo Gobierno se encuentra en apuros para pagar el resto. Y lo difícil del caso radica en que el Ministerio de Hacienda debe hacerle frente a un compromiso en donde no hay forma de echarse atrás.

En cuanto a la duda periodística de si las armas recién compra-

das se han extraviado, resulta que no hay tal. Esas armas no han llegado al país. Además, el gobierno actual recibió por inventario todo el armamento que existía en el país.

Total que se gastan cincuenta mil dólares en armas en un país en donde no hay qué comer. Ahora que no sabemos si esas armas son para armar al pueblo contra los especuladores. Entonces se justifican no cincuenta, sino medio millón de dólares. Y todavía es poco.

## PIPÍN SALIÓ RASCANDO

En días pasados se publicó la noticia de que tanto don Luis Martínez, Pipín, y don Alejandro Aguilar Machado habían hecho en Nicaragua declaraciones políticas acerca de la amnistía el primero, y en cuanto a una inteligencia entre el calderonismo y el ulatismo el segundo.

Y, no hubo tal. El señor Aguilar Machado hace tiempos que se cortó la coleta de la política y vive

consagrado a tareas más nobles. Y en cuanto a Pipín, ya se sabe: sólo habla de negocios y con hombres de negocios. Eso sí, allá de tarde en tarde y si por la calle de la Sabana se encuentra un pilón, él le habla, él le dice, él lo palabrea.

En el caso concreto, Pipín fué a México a ver pilones y lo demás son cuentos. O más claro, en la variedad está su buen gusto.

## UN REBELDE DE LA RADIO

"El siglo veinte es el siglo del ruido", escribió Aldous Huxley. "La radio no es otra cosa sino un conducto a través del cual el ruido prefabricado invade nuestra casa. Y ese ruido penetra mucho más allá del tímpano. Penetra hasta la mente y la convierte en una vertiginosa babel".

No hace mucho pregunté a un ama de casa por qué acostumbraba mantener la radio funcionando mañana y tarde.

—Por tener una voz en la casa —me contestó.

La voz en la casa, o para decirlo en los términos de Huxley, el ruido en la casa, se ha hecho indispensable.

La radio nos da música, entretenimiento, instrucción y noticias. Cada una de estas cosas tiene su valor separadamente. Pero pónganse todas juntas, y tenemos "el ruido en la casa", una de las peores calamidades de la radio; algo que hasta los mismos locutores —aunque probablemente no los anunciadores— quisieran remediar.

¿Qué radio tenían en la casa nuevas abuelas? La risa de los niños, el cacareo de las gallinas, el susurro de los sauces. Era ruido bastante.

"Pensar es algo nuevo para el hombre y lo hace mal", dice H. L. Mencken. "Hemos perdido la seguridad del instinto y no hemos perfeccionado aún la seguridad del razonamiento".

Ahora que tenemos la radio, probablemente no acabaremos de perfeccionarla nunca. Hay mucho que oír.

El gusto que da no hacer ciertas cosas es una especie de placer negativo que a mí me deleita. De todas las cosas que gozo no haciendo, mi predilecta es no oír la radio. Y la llevo a cabo de manera consciente y deliberada. Mi método es tener siempre en el bolsillo una lista de los programas de radio. De rato en rato la saco y veo qué programa estoy perdiendo. Algunos programas son más agradables de no oír que otros.

El placer que se experimenta pagando la radio, no es ni remotamente comparable con la dicha de no encenderla nunca.

### RECUERDO

Estaba con el amigo en el teatro de revistas, y a cada momento hacía gestos de desagrado, al tiempo que decía:

—¡Qué malo! ¡Puff!... ¡Bah!...  
—¿Qué te pasa? —preguntó el amigo— ¿No te gustan las coristas?...

—No —replicó el desconcento; es que me acuerdo de mi mujer.

# EL CONSEJO NACIONAL DE PRODUCCIÓN

## AVISA

Que vende en todos sus estancos de San José y Provincias

CAFE PURO al precio de ~~C 2.80~~ **C 2.80** lb.

A todos los comerciantes de San José o Provincias que tengan interés de actuar como Agentes del Consejo en la venta de café puro en sus establecimientos al precio anteriormente citado, se les comunica que el Consejo está en capacidad de suministrarles café puesto en sus negocios dándoles un 5% de descuento, siempre que se comprometan a venderlo al detalle a C 2.80 libra.

San José, Enero 17 de 1950

# "EL HELICÓPTERO LLEGA A LIMÓN"

Por ARCOPIÑ

Reinaba en el Puerto una tranquilidad completa, el día caluroso y la fresca brisa del mar nos invitaba a dormir la siesta.

De pronto, más ligero que rápidamente y haciendo un ruido de once mil diablos, una extraña máquina voladora surge del cielo y vuela por encima de la ciudad a escasa altura.

La gente se tira a las calles; en los pálidos rostros se lee la angustia y el terror, el pánico ha hecho presa en la población.

De una barbería salen dos hombres con el jabón en la cara y la barba a medio hacer; una joven corre por las calles en paños menores; los chiquillos lloran cogidos a las enaguas de las mamás; la gente se arrodilla en las calles y reza fervorosamente, con más fé que nunca, pues el Día del Juicio ha llegado aunque la trompeta de Gabriel no se oye.

Otros más inteligentes, gritan que nó, nó es el Día del Juicio, es que Marte o la Luna nos invaden y parece que la noticia se confirma cuando la máquina se dirige a la Plaza del Cuartel... ¡eso es, que quieren apoderarse del Cuartel! En un santiamén cientos de personas de las más valientes rodean la plaza. La extraña nave, salida de un cuento escrito por la mente acalorada de Julio Verne o de una serie de Flash Gordon se posa suavemente en el césped.

De los altos del cuartel la Guardia Civil apunta con "mauseres". Dos "tartamudas" están listas a ametrallar a los lunáticos, marciales, o en fin del planeta que sean los invasores. Se emplazan dos cañones de grueso calibre en las puertas de la fortaleza.

Con el resuello contenido y en medio de un silencio sepulcral esperamos ansiosos la salida de los extraños seres. Los que hemos visto en las películas de Flash Gordon ya nos los imaginábamos con sus vistosas túnicas, altas botas de color negro, cascos de acero en la cabeza, dos chetes sujetos a la espalda y sus inimitables armas que disparan rayos. La puerta de la nave se abre, el corazón se nos quiere salir por la boca. Varios individuos vestidos de kaki saltan a tierra, son altos, colorados (parece que en la Luna se come bien), de pelo amarillo con ojos azules. De los labios de las mujeres salen suspiros de satisfacción, parece que todas están dispuestas a irse a vivir a la Luna o a los Infiernos si ahí viven esos hombres.

"Halo friends" —dice uno— saludando en voz alta y meneando la mano en alto, y un erudito que estaba por ahí grita... son "gringos". Un gran peso se nos ha quitado de encima, condenados "machos" mas charlatanes... (tamaño susto que nos dieron! Yo, al menos, hace ocho días que no pruebo bocadito.

## CONTINUAN LOS REGISTROS EN LOS HOGARES...

Seguros estamos de que con esta noticia Ulate se va a llevar un colerón, y no es para menos: en su gobierno las autoridades continúan registrando las casas de las familias calderonistas. Así como suena.

El domingo pasado, los vecinos del sector del Liceo de Costa Rica vieron llegar un pelotón bien armado a registrar la casa de la estimable familia Faith por cuanto algún "chismoso" hizo la denuncia de que allí existía un arsenal. Esto al menos fué lo que explicaron.

El hogar del caballero don Roberto Faith León, —de muy grata memoria—, ha sufrido las más crueles persecuciones políticas. Durante el reinado de los antipáticos de la Junta de Gobierno, era invadido constantemente por las fuerzas militares. Y estaba don Roberto, ya en su lecho de muerte, cuando unas tropas pretendieron trasladarlo a la Penitenciaría...

Sobre aquel hombre, —modelo de caballeros—, se desató la más infame persecución, y todo, por haber sido calderonista. No otra cosa podía apuntarsele a un hombre bueno, trabajador, discreto y ejemplar. Unas gentuchas del barrio de Aranjuez cometieron verdaderas villanías con la familia Faith.

Murió don Roberto y su estimabilísima viuda, una dama dignísima, estableció una casa de pensión en las vecindades del Liceo. Allí vive, en unión de sus hijas y de un jovencito, buscando en la consagración a sus deberes un poco de alivio para su pena moral. Pero, es mucho el veneno que han sembrado ciertos restauradores a la violeta. Y así, hay todavía quien siga atizando ho-

gueras de odios. En esta forma se llevó "una denuncia" a las oficinas del Resguardo.

Frente a estos hechos convendría que las autoridades dijieran claramente quiénes son los autores de esas denuncias. Las justificaríamos si tuvieran base. Pero si carecen de ella, lo lógico y para cortar de a raíz esos chismes es dar los nombres de los autores de ellos. El propio código señala el camino. Cuando una acusación resulta calumniosa, se abren las puertas a una demanda contra su autor.

Frente al Ministerio de Seguridad hay un caballero: don Ricardo González Camacho. Respetuosamente le pedimos intervenir en un caso como este.

## VENGANZA

La obra es un desastre, pero los espectadores la soportan hasta el último acto. Ellos saben por qué lo hacen. Estaba por caer el telón final, cuando aparece un caballo en escena.

El público se pone de pie y aplaude.

—¡El autor! ¡Viva el autor! ¡Viva el autor!...

## IGNORANCIA

Estaban tomando copas en el bar apoyados en el mostrador y, por último, el que se iba se despidió del otro dándole una palmada en el hombro.

—Chau, viejo! —dijo el que se iba.

—¿Quién es el que se fué? —la preguntó un amigo.

—¿Ese?... Ernesto.

—¿Y cuál es su apellido?...

—¡Ah!... ¡No lo conozco tan intimamente como para saberlo!

## CRONIQUELLA

# COMERCIO ESPECULADOR

Sabido es que en Costa Rica padecemos la fiebre de las imitaciones. Lo lamentable es que nos encanta imitar siempre lo malo. Se ha dicho muchas veces, que en nues tras costumbres tratamos de imitar al pueblo norteamericano, porque es el que más de cerca podemos ver al través de su inmensa producción cinematográfica. Más si examinamos en detalle esa aseveración, llegaremos a concluir que, efectivamente, imitamos al pueblo norteamericano, pero sólo en lo malo. Por ejemplo: en las licencias de ciertas costumbres, en las modas de vestir, en la rapidez para formar un matrimonio y para desahacerlo; en el corte del pelo femenino, en los bailes, en el afán por hablar el inglés; etc. Pero, en cambio, no tratamos de imitar las grandes y buenas condiciones que son inherentes al pueblo norteamericano, entre otras, la intensa dedicación al trabajo, la economía, el afán de empresa, la dedicación a las ciencias y a las artes, la religiosidad, la sobriedad de costumbres en el hogar, y tantas otras.

Pues bien: esa costumbre de imitar lo malo, inunda casi todas las esferas de nuestras actividades. En tre algunas de esas imitaciones, y que es a la única que hoy nos vamos a referir, tenemos la desmedida carrera en el alza de los precios de los artículos. Sería excepcional recordar el caso de algún comerciante que, limitándose con obtener una mínima ganancia, se mantenga en sus cabales ofreciendo al público un artículo, o varios artículos a más bajo precio que los demás comerciantes. No recordamos tampoco el caso del comerciante que, por deber de conciencia o por beneficio de su clientela, se conforme con mantener bajo el precio de un artículo en tanto que los demás estén cobrando más dinero por él.

Hay, ineludiblemente, un espíritu de imitación en esto; espíritu que, desde luego, más se inclina al sentido de las delictuosas especulaciones, que al simple de lo imitativo. Esto es fácilmente apreciable en estos días en que los proyectos "redentores", de nuestros economistas criollos en busca de la panacea para que haya más divisas y para bajar el costo de la vida, han dado como resultado que haya menos divisas y que el costo de nuestra difícil existencia suba cada vez más y más.

A cualquier persona le es fácil evidenciar, sin necesidad de ser Sherlock Holmes, que los productos farmacéuticos están atravesando por una absoluta anarquía en los precios que por ellos cobran las boticas de San José. Nos referimos a esos productos, porque ellos son básicos e indispensables para la salud del pueblo y, en consecuencia, merecen especial atención. En estos días en que todos tosemos a causa de la gripe o influenza, si se nos ocurre preguntar por cualquier específico extranjero, contra la tos, en las boticas de la ciudad, nos daremos cuenta de las versiones más encontradas que en ellas nos dan. Las diferencias en los precios, entre unas y otras, no son de centavos, sino de colones contantes y sonantes. Y en no pocas de ellas encontraremos que, al cobrarnos los precios más altos por el producto, nos consuelan con decirnos que son los últimos "ejemplares" que les quedan y que ese específico "no volverá más", como las golondrinas de Becquer. Claro que ante tal pers-

pectiva, el cliente, con tal de curarse la tos, afloja lo que le pidan por el tónico que hace apenas pocos meses conseguía con varios colores menos.

Al tiempo venimos a convencernos de que el producto farmacéutico en referencia, no ha faltado de las boticas, ni han dejado de traerlo, o tienen todavía en existencia el mismo que tenían hace unos cuantos meses. Lo único absolutamente cierto es que de dicho producto cada botica ha realizado su "jueguito" especulativo y ya ni el Padre Eterno hará que lo bajen de precio, aunque les cueste mucho menos de lo que están cobrando por él.

Y así, sucesivamente, muchos otros ejemplos podríamos citar del comercio diario con artículos de consumo indispensable. Nuestros comerciantes, por afán de imitación, o por su proclividad al delito de estafa, se han habituado en un juego de "sube-alza para arriba", en el que están felices de la vida, pues saben que no hay freno que los detenga y que, como decía el Pepe Arias de la película argentina "La Guerra la gano yo", estos comerciantes nuestros ya pueden decir: "La crisis de las divisas la ganamos nosotros".

DON PACO

## PREMIO

—Dime, amor mío —preguntó la dulce esposa—, ¿qué tendrá de premio tu mujercita adorada si se que cocinando para ti estas comiditas?...

Y él replicó fríamente, apartando el plato de croquetas:

—Tendrá el importe de mi seguro de vida...

## Nº. 1

son llamadas parónimos. Estirpe es "raíz y tronco de una familia o linaje".

"Extirpe" es un derivado verbal del infinitivo **extirpar**: "arrancar de cuajo o raíz".

Por eso encontramos un error ortográfico en la siguiente frase del señor Jinesta:

"El alineamiento de los granos peregona las calidades de la EXTIRPE".

—o—  
Estamos de acuerdo en que el escritor a quien comentamos haya escrito FRIJOL. Pero éste es un gusto lingüístico que nos damos pidiendo excusa a la Señora Academia que nos regala "fréjol", "frijol", "frijón", "judía"; todo, menos nuestro amado y buen amigo de ricos y de pobres, el nunca bien ponderado "frijol". Deliciosa palabra aguda que responde también a una delicia de manjar: ya molidos, ya frescos danzando con un guineo y un pedazo de pellejo de cerdo; arrebujaditos a veces en una tortilla blanca como una hostia. Francamente, no hay derecho a que por impertinencias de esta lengua que hablamos, ella se nos enrede para no decir sencillamente ¡FRÍJOLE!; Quién ha dicho que el estómago no es regulador también de los primores del habla?

—o—  
Y a propósito de comidas, La PRENSA LIBRE, en un comentario publicado el jueves 12 de este mes, nos dice:

"Un ZAPAYO tierno, un colón" No hay tal "zapayo", sino ZAPALLO. Es muy posible que el pare-

# VIAJE

a

# MIAMI

con mayor comodidad

con más rapidez

con absoluta seguridad

POR

# INCA



IDA Y VUELTA



1.150,00

Conexiones directas e inmediatas en los Estados Unidos.

Para reservaciones dirijase a las

OFICINAS

de

# AEROVÍAS I.N.C.A.

50 varas al Norte de La Despensa

TELEFONO 4506

cido con AYOTE y CHAYOTE, influya en ese correntísimo error de ortografía.

FRAY JANES

# Las CHARLAS DE LOS SABADOS

Situados, como estamos, a la orilla del camino, fué para nosotros una sorpresa la iniciativa del diputado don Celso Gamboa, tendiente a que la Asamblea Legislativa excitara al Poder Ejecutivo a efecto de que se sometiera a sesiones extraordinarias el proyecto de amnistía.

El fracaso de ese noble empeño constituyente, esto es incuestionable, una derrota al anhelo de armonizar la familia costarricense. En consecuencia, ella quedará dividida y día a día, el viento de las pasiones políticas aumentará la hoguera de los rencores y de los odios.

En repetidas ocasiones hemos expuesto nuestro criterio favorable a llegar a una amnistía haciendo siempre hincapié en que los autores de determinados delitos deben rendir cuentas ante los tribunales comunes de justicia.

Bien conoce el país que fuimos los primeros periodistas que nos erigimos ante la Junta de Gobierno, cuando con dolor contemplamos que por parte de algunos se eclipsaba el espíritu de justicia y de legalidad que fué el caballo de combate del sector entonces llamado de la oposición. Desbordadas desde entonces las represalias y las venganzas, se ha impuesto en el país una extraña religión: destruir a todo trance a un grupo de familias de costarricenses, y otorgarle a otro grupo carta blanca de saber, honestidad y patriotismo, uniendo a ello el privilegio de que no se discutan sus actos ni se persigan sus delitos.

Esa política sui-generis, nos recuerda el caso de un cura párroco a quien, conforme a nuestros sentimientos religiosos, hemos perdo-

nado el agravio que nos hizo en días pasados a través de la más burda de las publicaciones. Considera ese levita que no se puede discutir o criticar en forma alguna a un sacerdote que ha intervenido hondamente en la vida política del país, por su hecho de tener una investidura religiosa. Esto es, un caso semejante al que citábamos anteriormente: la creación de una casta de intocables. De allí que quien no se sitúe en su campo, reciba los más duros apóstrofes. En cambio ese mismo sacerdote no invocó el nombre de la Santa Madre Iglesia cuando cruelmente fué atacado el dignísimo Monseñor Hidalgo por el hecho de haber levantado su voz de pastor de almas pidiendo la armonía de la familia costarricense. Tampoco lo hizo cuando en igual forma se desataron las pasiones contra nuestro querido y respetado monseñor Sanabria. Y así, mientras nosotros nos situábamos al lado de los jefes de la Iglesia costarricense, en una y en otra ocasión, nadie sospechó de la existencia de la persona a quien venimos aludiendo.

Pero, volviendo a nuestro punto de partida, queremos dejar clara constancia de que no defendemos a ninguna agrupación política. Claro está que hubo hechos delictuosos en una época, pero también los hubo en la otra, y no se justifica que mientras los primeros hayan sido perseguidos, cometiéndose injusticias en múltiples casos y en otros juzgándolos hasta por encima de la ley, queden impunes los delitos de los protegidos por las circunstancias.

El pronunciamiento de la Asam-

blea Legislativa contra la idea de que se discutiera el proyecto de la amnistía, constituye una rotunda notificación al país de que todavía no existe un ambiente favorable a la idea de ir encausando la familia costarricense hacia un campo de efectiva fraternidad. Y si no existe ahora, mañana, cuando se hayan arraigado las pasiones, ya será tarde.

Consideramos que no se trataba de aprobar íntegramente el proyecto presentado a la Cámara por un grupo de diputados. Se trataba de que él sirviera de base a fin de dictarse una disposición en armonía con la buena justicia. Pero, todo se ha perdido. Sin embargo, sobre todas las cosas debe imponerse el sentimiento de fraternidad y de paz que tanto nos distinguió siempre a los costarricenses ante las miradas del extranjero. Y en esta labor, en donde quisiéramos ver al cura párroco de que hablamos antes, deben cooperar el maestro, el sacerdote, y sobre todo lo más ideal y noble que tienen los hombres: las madres. En esta forma podría responder el país al anhelo del Santo Papa empeñado en que este año traiga paz a todos los corazones.

## A

dado las grandes rebuscadas, tendríamos que movilizar a la policía, a los cadetes, a los boys scout, a los soldados y encima pedirles auxilio al F. B. I. de Edgar Hoover, a la Scotland Yard, a la Sureté, a la Gestapo y aunque choque, a la Checa.

## Hogar, Dulce Hogar...



¡Con que andas diciendo que mi hija y yo somos tan gastonas como la Junta de Gobierno! ¡Canalla! ¡Atrévete a repetirlo!

## En la Avenida Central



—Qué te parecen las directivas de los Bancos.

—Qué seguramente le fueron consultadas a la Junta de Gobierno...

## SIGUE EL ENREDO DE IEZZI

De nuevo se vuelve a asomar el colicho de Iezzi, y según informan los periódicos, cuando la persona que hizo el cobro se ausentó del país, dijo que de los seiscientos mil colones, apenas si vió setenta mil. Al resto el viento se lo llevó. Es decir, que si esa persona permanecé un tiempito más en Costa Rica, se queda sin un cinco y hasta resulta debiendo.

Pero lo divertido del caso es que el pago a Iezzi figura en los gastos hechos por el gobierno de don Teodoro Picado, y ese gobierno fué precisamente el que se opuso al fantástico reclamo. Es más, nada raro tiene que dentro de poco demanden a don Teodoro y le echen todas las culpas del asunto. ¡Así se escribe la historia!



—El gobierno de México le va a regalar mil vestidos a la policía de San José...

—Como no les manden vestidos de mariachis, todo está bien...

# Pájaro Azul



## la Mejor Cerveza